



¡A Brillar!

En una Enseñanza anterior¹ habíamos visto un registro maravilloso que lo mostraba al Señor Jesucristo dando el así llamado Sermón del Monte.

Mateo 5:14-16:

14 Vosotros sois la **luz** del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.

Hasta aquí el Señor les dice a ellos (y a nosotros) que son (y somos) la luz del mundo. Luego continúa desarrollando el tema explicando que no tiene sentido que la luz sea escondida bajo un “almud”².

15 Ni se enciende una **luz** y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbrá a todos los que están en casa. 16 Así alumbré vuestra **luz** delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

No deberíamos escondernos, sino, en contraste tendríamos que exhibir el brillo de Dios en Cristo en nosotros. La gente necesita vernos vivir la Palabra de Dios y que se la hablemos. Ellos necesitan aprender que es posible tener una vida digna de ser vivida y bendiciones de Dios al día de hoy, y promesa cierta de vida futura en una Tierra recreada al estado de gloria y esplendor que tuvo antes de Génesis 3:15.

Para brillar con toda brillantez en este mundo oscuro y caído, necesitamos estar adheridos a nuestro Señor y brillar con luz “no propia” para iluminar el camino al Padre. No propia está entre comillas porque la luz nos viene “de arriba”, pero hemos visto que Jesús les dijo que ellos eran la luz. Luego veremos en Efesios que tiene un mensaje similar que es que somos “luz **en el Señor**”. Esa luz ya está en nosotros, pero no la traíamos “de fábrica”. Por eso decimos “no propia”.



Este mundo es bien oscuro, pero cuánto más oscuridad haya, más brillante aparece la luz. Digamos que 100 watts siempre son 100 watts, pero, la misma potencia, si hay oscuridad se hace más notable. Así que no importa cuán negro este mundo ya oscuro y que se ennegrece cada vez más. Entonces, más importante se hace que nosotros exhibamos la luz que somos.

¹ Puede consultar la Enseñanza N° 691 ¡Qué alumbré nuestra luz!

² Vasija para contener granos.

El obvio contraste entre la luz y las tinieblas es el espejo del contraste entre nuestro Dios y Satanás, entre la verdad y la mentira, la salud y la enfermedad, el bien y el mal y entre la vida y la muerte.

Efesios 5:7 y 8:

7 No seáis, pues, partícipes con ellos. 8 Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois **luz** en el Señor; **andad** como hijos de **luz**.

Aquí está lo que decíamos más arriba. Jesús les dijo: “vosotros sois la luz del mundo”; aquí Pablo por instrucción de Dios nos dice que:

Éramos tinieblas
Somos **luz en el Señor**

Como no es lógico que la luz se coloque debajo de un almud tampoco es lógico que siendo luz, no andemos como hijos de luz. Misma verdad que traspasa las edades. Al andar en luz, seremos vistos como una ciudad en la cima de un monte y la gente podrá percibir que nuestras palabras y nuestras acciones están sincronizadas.

Lamentablemente nosotros podemos ser nuestro propio almud. Por eso es tan necesario que brillemos con la luz que debe caracterizar nuestro andar, la luz que debe representar nuestro carácter Cristiano. Una de dos: o ellos se vuelven a nosotros, o nosotros nos volvemos a ellos³. Para cuidar de que eso no nos ocurra, simplemente debemos aprender de la Palabra de Dios cómo anduvo nuestro Señor en un mundo que ya estaba caído y ennegrecido.



Juan 1:5:

La **luz** en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.

Mensaje muy claro al comienzo de un Evangelio hermoso. La única posibilidad de que la luz no sea vista es que sea colocada “bajo un almud”. De otro modo, es literalmente imposible, que la luz, por pequeña que sea, no disperse las tinieblas. Cualquier clase de luz en cualquier clase de tinieblas emblanquece la negrura.

Leamos lo que dice el salmista acerca de la presencia de Jehová en su vida.

Salmos 139:7-14:

7 ¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia?
8 Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado,

³ Jeremías 15:19.

he aquí, allí tú estás. 9 Si tomare las alas del alba Y habitare en el extremo del mar, 10 Aun allí me guiará tu mano, Y me asirá tu diestra. 11 Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán; Aun la noche resplandecerá alrededor de mí. 12 Aun las tinieblas no encubren de ti, Y la noche resplandece como el día; Lo mismo te son las tinieblas que la **luz**. 13 Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre. 14 Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; Estoy maravillado, Y mi alma lo sabe muy bien.

¡Qué declaración tan maravillosa y emocionante de un hombre que reconoce la presencia de Dios en su vida! La gente viene confundida desde hace siglos atrás. Satanás ha hecho un trabajo tan diabólicamente metódico y malditamente eficiente, que el mundo ha torcido las cosas de tal manera que empezaron a llamar bueno, a lo que era malo. Hoy día esa metodología es la misma, tan sólo se ha acentuado por el auge de las redes sociales, pero no ha cambiado desde tiempos antiguos.

Isaías 5:20:

¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la **luz** tinieblas, y de las tinieblas **luz**; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!

Este versículo presenta, de la forma más simple, el estado de cosas que venimos viendo a partir de Génesis 3:15.



Todo lo que nos circunda dirige a los incautos a que la Verdad de Dios y Su gente sea erradicada del Planeta. El mundo es un callejón oscuro y sin salida, es como un embudo voraz que engulle la moral de las personas. Nosotros estamos en la trinchera, formamos parte del grupo de avanzada iluminando en la oscura guerra que se desata a nuestro alrededor. Estamos despabilados, orando y sosteniendo en alto la antorcha de la Palabra a la que estamos atentos. A la vez de cuidarnos a nosotros mismos, ayudamos a los demás a que también estén atentos.

2 Pedro 1:19:

Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones.

Los Cristianos necesitamos elevar nuestra voz, necesitamos alinear nuestra conducta con la Palabra de Dios y tener un andar seguro, un andar firme, pisando en las marcas dejadas por nuestro Señor. No hay otra manera de hacer una diferencia en la oscuridad, excepto brillar como los luminaires que somos.

Filipenses 2:15 y 16:

15 para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo; 16 asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.

La medida en la que nos “agarremos” de la Palabra de Cristo, la fuerza con la cual tomemos esa Palabra y la hagamos nuestra; será la misma medida y fuerza con la que brillaremos como luminares. Nuestro amoroso y brillante Dios nos proveyó las herramientas para ayudar a las personas y llevarlas a Él. Justamente es de esa generación que nuestro Padre nos rescató pagando por nuestras vidas, la vida de Su Hijo unigénito.

Juan 8:31 y 32:

31 Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; 32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Permanecer en su palabra ¡Qué importante es la doctrina, tan despreciada y ninguneada hoy día! Nosotros hacemos nuestros mejores esfuerzos para enseñar verdad Bíblica para ayudar a las personas que se hagan discípulas de nuestro Señor y conozcan la Verdad. De esta manera serán verdaderamente libres y podrán tomar la antorcha de la Palabra y brillar para alguien más. Necesitamos ser “amorosamente agresivos” con la Palabra que conocemos, con la Palabra que anida en el centro de nuestro ser. Necesitamos llevarla con pasión y vehemencia a las personas. Ya han visto demasiada confusión, demasiada pelea, demasiada oscuridad. Necesitamos brillarles con la luz que somos.

El maravilloso Señor, cabeza de nuestra Iglesia del Cuerpo, fue la luz de Dios a las personas. Ahora es nuestra oportunidad, pues también podríamos decir nosotros como dijo él al comienzo de su ministerio.

Lucas 4:16-21:

16 Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer. 17 Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito: 18 El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; 19 A predicar el año agradable del Señor. 20 Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. 21 Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.

Él predicó el año agradable, ahora nos toca a nosotros predicar los años agradables que sea que vivamos sobre esta Tierra oprimida en sombras.

Nosotros podemos decir similarmente a nuestro Señor que el espíritu de Dios está en mí, tenemos buenas nuevas para dar a los pobres, podemos sanar quebrantados de corazón, podemos pregonar libertad a los cautivos y vista a los ciegos salimos a libertar a los oprimidos. Podemos hacer las obras que hizo nuestro Señor y mayores aún⁴ porque él fue al Padre.

Mateo 5:14-16:

14 Vosotros sois la **luz** del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. 15 Ni se enciende una **luz** y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbrará a todos los que están en casa. 16 Así alumbrad vuestra **luz** delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

Desde siempre Jehová quiso que los Suyos fueran testimonio a los demás. Su pueblo, Israel, que tanto amó y ama, debió haber aprovechado la oportunidad que Él les dio de ser testimonio a los demás de Su amor, misericordia, bondad, gracia, etc. No perdamos nosotros esta oportunidad única que tenemos de brillar ante los demás y que ellos quieran hacer conexión con nuestro Padre a través de nuestro Señor Jesucristo.

En el Nuevo Testamento hay una exhortación, similar a la que les hizo Jesús en Mateo 5, que va dirigida a nosotros. Es un hermoso registro que está dentro del contexto que comienza diciéndonos: "Sed pues imitadores de Dios como hijos amados".

Efesios 5:7-16:

7 No seáis, pues, partícipes con ellos. 8 Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois **luz** en el Señor; andad como hijos de **luz** 9 (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), 10 comprobando lo que es agradable al Señor. 11 Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; 12 porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. 13 Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la **luz**, son hechas manifiestas; porque la **luz** es lo que manifiesta todo. 14 Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo.

Si vos estás dormido, pues te habla a vos. Si te acercás con el Evangelio a un dormido (hermano o no), y escucha la Palabra que le compartís, pues lo despertás y lo alumbrará Cristo.

⁴ Juan 14:12.

15 Mirad, pues, con diligencia [*akribos*] cómo andéis, no como necios sino como sabios, 16 aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.

Pensar que fue el mismo Dios Quien le dijo a Pablo que escribiera esto. Este es Dios diciendo estas cosas. Él es el ser más rechazado que jamás haya habido, y que aún al día de hoy sigue queriendo llamar a las personas a que sean Sus hijos y darles todo el amor que contiene Su precioso ser. Si hay alguien que ha demostrado amar al in-amable, sin duda alguna es nuestro Padre Quien quiere que nos lleguemos a las personas con Su “iluminante” Palabra. Somos hijos de luz, entonces andemos como lo que somos ▶ **luz en el Señor.**

1 Tesalonicenses 5:1-8:

1 Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones [que tienen que ver con la vuelta del Señor a buscarnos y arrebatarnos], no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. 2 Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; 3 que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán. 4 Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. 5 Porque todos vosotros sois hijos de **luz** e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. 6 Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. 7 Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan. 8 Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo.

Al simplemente leer la Biblia y verlo a Dios salir en defensa de los Suyos, cuando lo obedecen, es una de las cosas más fenomenales que existen. Nosotros servimos al mismo Dios de Abraham, de Moisés, de David, de Jesús y podemos contar con Su protección en las circunstancias más angustiosas. Podemos caminar “mano a mano” con nuestro Señor y mediante actuar según la Palabra de Dios podemos formar parte de favorecer a este mundo trayendo verdad y luz.

Hechos 4:16-20, 29-31:

16 diciendo: ¿Qué haremos con estos hombres? Porque de cierto, señal manifiesta ha sido hecha por ellos, notoria a todos los que moran en Jerusalén, y no lo podemos negar. 17 Sin embargo, para que no se divulgue más entre el pueblo, amenacémosles para que no hablen de aquí en adelante a hombre alguno en este nombre. 18 Y llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús. 19 Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios

obedecer a vosotros antes que a Dios; 20 porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.

29 Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, 30 mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús. 31 Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.

Nosotros hoy día tenemos el mismo espíritu santo dentro y el mundo tiene la misma necesidad de que nos animemos a proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo. Solamente necesitamos tener el mismo deseo y entusiasmo por brillar delante de las personas.

Génesis 1:1-4:

1 En el principio creó Dios los cielos y la tierra. 2 Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. 3 Y dijo Dios: Sea la **luz**; y fue la **luz**. 4 Y vio Dios que la **luz** era buena; y separó Dios la **luz** de las tinieblas.

Esto hizo Dios profiriendo Su Palabra y lo que era tinieblas absolutas se transformó en luz. Esa es una capacidad de la Palabra que hablamos y vivimos delante de las personas. En la medida que nos atrevamos a ir al valle de la necesidad humana, dispersaremos las tinieblas de quienes crean nuestro mensaje y a ellos se les va a hacer la luz como se nos hizo a nosotros.



Cada vez que tengamos que ver con Dios y Su Palabra, indefectiblemente, tendremos que ver con la luz que es Dios.

1 Juan 1:5-7:

5 Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es **luz**, y no hay ningunas tinieblas en él. 6 Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; 7 pero si andamos en **luz**, como él está en **luz**, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

El contexto previo a este registro viene hablando de Dios y de Su Hijo, nuestro Señor. Aquí Juan dice que escucharon el mensaje de boca del Hijo.

Juan 1:18:

A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.

Jesús nos dio a conocer a su Padre con el mayor esplendor humanamente posible. Quien lo haya visto a él, había visto al Padre⁵, así de inmenso fue la representación del “carácter” de bien de Dios representado en la vida misma de nuestro Señor.

Nadie puede esperar de Dios nada excepto bien en su estado más puro, más sublime y absoluto; lo mismo fue con nuestro Señor. Él lo representó de tal manera que la gente podía ver en él, el deseo inmenso de bien de nuestro Dios.

Hechos 10:38:

Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

¿Cómo pueden decir que Dios envía enfermedad y muerte cuando Su máximo representante sobre la Tierra, anduvo haciendo bienes y sanando? Dios siempre tuvo intenciones de bien y Su Hijo se “plegó” a los deseos de su Padre y lo imitó trayendo bien a las personas. Enfermedad y muerte son tinieblas y no provienen de Dios.

El conocimiento más absolutamente completo de que en Dios no hay ningunas tinieblas llegó a la humanidad en la persona de nuestro querido Señor Jesucristo. Ahora nos corresponde a nosotros ver esa inmensa realidad tanto en la Biblia como en nuestros corazones.

2 Corintios 4:6:

Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la **luz**, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

Si tuviéramos alguna pequeña duda acerca de que Dios es luz y de que ningunas tinieblas hay en Él, nuestro amor por Él sería seriamente cuestionado. ¿Cómo podría uno amar a Dios con todo su corazón, cuerpo, alma y mente si no tuviera la certeza de que Él es amor y de que es pura luz?

Para la gente de la época del Antiguo Testamento, la luz del Sol era una verdadera bendición. No había por aquel entonces luz eléctrica y el Sol era esencial para la vida y las actividades en la tierra. Justamente es debido a esa bendición “física” que la luz trae a las personas y la primera cosa que Dios hizo para comenzar la vida según la conocemos. Esa luz contrasta con lo oscuro, con lo hiriente y en ocasiones como algo para ser temido. La luz representa lo bueno, lo justo, lo piadoso, todo lo alejado de las

⁵ Juan 14:9.

tinieblas y del mal. También expresa el favor de Dios, el gozo, las bendiciones y la prosperidad que Su favor nos trae.

2 Samuel 23:1-4:

1 Estas son las palabras postreras de David. Dijo David hijo de Isaí, Dijo aquel varón que fue levantado en alto, El ungido del Dios de Jacob, El dulce cantor de Israel: 2 El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, Y su palabra ha estado en mi lengua. 3 El Dios de Israel ha dicho, Me habló la Roca de Israel: Habrá un justo que gobierne entre los hombres, Que gobierne en el temor de Dios. 4 Será como la **luz** de la mañana, Como el resplandor del sol en una mañana sin nubes, Como la lluvia que hace brotar la hierba de la tierra.

Este fue “el dulce cantor de Israel” hablando de su descendiente, el Rey del Reino Venidero que va a ser como la luz de la mañana, como el resplandor del sol en una mañana sin nubes.

Salmos 43:3:

Envía tu **luz** y tu verdad; éstas me guiarán; Me conducirán a tu santo monte, Y a tus moradas.

Salmos 119:130:

La exposición de tus palabras alumbra; Hace entender a los simples.

Proverbios 4:18 y 19:

18 Mas la senda de los justos es como la **luz** de la aurora, Que va en aumento hasta que el día es perfecto. 19 El camino de los impíos es como la oscuridad; No saben en qué tropiezan.

Proverbios 6:23:

Porque el mandamiento es lámpara, y la enseñanza es **luz**, Y camino de vida las repreensiones que te instruyen.

Hay un registro en el Libro de Daniel en el que primero habla la esposa del rey Belsasar, hijo de Nabucodonosor y luego habla el rey.

Daniel 5:11, 12, 14:

11 En tu reino hay un hombre en el cual mora el espíritu de los dioses santos, y en los días de tu padre se halló en él **luz** e inteligencia y sabiduría, como sabiduría de los dioses; al que el rey Nabucodonosor tu padre, oh rey, constituyó jefe sobre todos los magos, astrólogos, caldeos y adivinos, 12 por cuanto fue hallado en él mayor espíritu y ciencia y entendimiento, para interpretar sueños y descifrar enigmas y resolver dudas; esto es, en Daniel, al cual el rey puso por nombre Beltsasar. Llámese, pues, ahora a Daniel, y él te dará la interpretación.

[el rey de Babilonia: Belsasar le dijo a Daniel:] Yo he oído de ti que el espíritu de los dioses santos está en ti, y que en ti se halló luz, entendimiento y mayor sabiduría.

Muchos incrédulos e idólatras del Antiguo Testamento, no tuvieron “más remedio” que reconocer la presencia de Dios en los Suyos.

La luz se asocia con vida, con bien y piedad. Los momentos más impiadosos son representados cuando la luz no brilla.

Mateo 24:29:

E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.

La maldad impresionante ejercida durante la crucifixión de Jesús fue procedida con tinieblas.

Mateo 27:45:

Y desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena.

Los muchos benditos y beneficiosos sentidos de la luz se reflejan de distintas maneras en la Biblia.

Salmos 56:13:

Porque has librado mi alma de la muerte, Y mis pies de caída, Para que ande delante de Dios En la **luz** de los que viven.

Salmos 104:1 y 2:

1 Bendice, alma mía, a Jehová. Jehová Dios mío, mucho te has engrandecido; Te has vestido de gloria y de magnificencia. 2 El que se cubre de **luz** como de vestidura, Que extiende los cielos como una cortina.

Salmos 119:105:

Lámpara es a mis pies tu palabra, Y **lumbre** a mi camino.

Juan 8:12:

Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la **luz** del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la **luz** de la vida.

Hoy día es Dios en Cristo en nosotros. Esto significa la Esperanza de gloria para nosotros, pero a su vez, también somos la esperanza de una vida con Dios y con el Señor Jesucristo por toda la eternidad para el mundo. Nosotros lo seguimos a nuestro Señor y guiamos a las personas a él, para que por él, vayan al Padre.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960⁶ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: "..." indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio⁷ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

⁶ *La Santa Biblia Antigua y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁷ Hechos 17:11